

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 16 de Agosto de 1804.

Elementos de agricultura.¹

LIBRO SEPTIMO.

Del jardin frutal y de la viña.

Lo que se ha dicho en general del cultivo de los árboles se ha de tener presente para acomodarlo á cada especie particular de los de fruta ; pero hay algunas reglas que pertenecen mas inmediatamente á estos. El que quiera hacer un jardin frutal ha de escoger una exposicion entre oriente y mediodia , ha de labrar el terreno dos años ántes de plantarlo , y en este intervalo lo ha de remover frecuentemente. Quanto mas profunda sea la labor será mejor , para que con mas facilidad se mezcle el abono con la tierra. Será bien poner entre los árboles plantas leguminosas , y aquellos se dexarán á la distancia unos de otros de treinta brazos hácia todos lados. No se ha de dexar holgar el azadon ni la pala , particularmente en verano al amenazar la lluvia. Aunque se ha de aplicar el estiercol segun sea su naturaleza y la del terreno , parece sinembargo que se deben preferir para la fruta las orinas , la sangre de los animales , sus cadáveres podridos , las aguas en que se lava , y cosas se-

¹ Continuacion de los de Filippo Re. Véanse los Sem. desde el n. 358 al 363 , y desde el n. 381 al 386: Ahora se acabarán de publicar.

mejantes. Se dice que los frutales duran poco ; asercion que verá falsificada el que los cultive con esmero. Multipliquense quanto sea posible , y con ellos aumentaremos mucho nuestra riqueza.¹

De las figuras que se suelen dar á los arboles frutales.

I. El primer modo de disponer los árboles es en espaldera,² que se reduce á plantarlos á la distancia de medio brazo de la pared , y atar á esta sus ramas : se abre una zanja de cinco brazos de profundidad , y la mitad de ancha , se plantan en ella los arbolitos bien conservados é inxertados á flor de tierra , despues se cortan las ramas á medio brazo de la misma , y quando hayan salido en abril los primeros renuevos se elegirán dos para dirigirlos hácia uno y otro lado del tronco: en noviembre se descalzarán las plantas , se les cortarán las barbas que nazcan muy altas , y se volverán á cubrir las raices ; luego se cortan los dichos dos renuevos á las quatro ó seis yemas , advirtiendole que las últimas han de mirar hácia á fuera , y que al paso que se alargan se van atando á la pared ; de manera que se vaya ésta guarneciendo de ramas bien repartidas , y que nunca crucen unas sobre otras. Mediante la poda se procurarán mantener todas las ramas de igual grosor para arreglar el curso de los xugos : á este fin se suprimirán todas las ramas perpendiculares al tronco, á fin de que los xugos vayan á las laterales , en las que se dividan y afinen cada vez mas en los codos que retardan su curso , y así echa el arbol mas ramos de fruto. Para esto se necesita habilidad y conocimiento de la fisica de las plantas.

Tambien se ponen árboles en *contraespaldera*: esto es, en linea paralela á la espaldera , y á diez ó doce pies de la que se ha dicho , á los quales se da la misma figura , y en lugar de atarlos á la pared se atan á estacas ó empalizadas. De esta manera defienden con su sombra á los de la espaldera del reverbero de los rayos del sol.

¹ Véase el Sem. n. 275, tom. XI, pág. 217.

² Véase el Sem. n. 273.

La tercera figura de los frutales que se llaman *enanos* es cabalmente como un embudo ó campana: las ramas que forman dicha figura se comienzan á apartar como á dos palmos de la superficie de la tierra; no se dexan crecer mas que de quatro á cinco brazos, y se limpian de los ramillos que les hagan demasiada sombra.

La quarta figura se puede llamar á *medio tronco*: para esto se dexa crecer el arbol hasta la altura de tres brazos, y desde allí se extienden las ramas principales que no se dexan crecer mas que dos brazos.

La quinta y última figura es la que llaman á *todo viento*, en que se dexan crecer con libertad hasta cierto punto.

Del modo de conseguir buena fruta y de conservarla.

II. Hay árboles que dan poca fruta porque echan mucha hoja, ó porque tienen ramas chuponas que se llevan el alimento de las otras, lo que sabe remediar qualquier jardinero. Si se doblan y encorvan las ramas mas vigorosas, recibirán menos xugos y producirán al año siguiente mas ramos fructíferos. Para igualar la distribucion de los xugos se puede hacer en la primavera una incision á la rama mas gruesa en la parte exterior que esté encorvada. Algunos retuercen las ramas demasiado lozanas hasta que dan un estallido, y al año siguiente dan mas fruta: otros las tronchan por la mitad, y así fructifican: esto no lo puede hacer sino persona práctica. Tambien se pueden trasplantar los árboles suprimiendo las puntas de las ramas y de las raices. Si se trata de podar árboles gomosos, es menester proceder con el mayor cuidado.

En las ramas en que se quiera tener fruta temprana se sacará con tiento de su corteza un anillo de dos lineas de ancho, sin que se hiera el albumen. Esta operacion se hace quando el arbol esté en flor, y quando mas al tiempo de comenzar á manifestarse la fruta: no se pierde la rama sino es muy grande el anillo que se quita de la corteza.

Para lograr buena fruta es mejor que esté separada en el ramo, y si es posible á un pie de distancia una pera, por exemplo, de otra: los árboles mas delicados se han de defender de los mayores ardores del sol; y se quitarán las hojas que hacen sombra á la fruta, y aun las puntas de los ramos, si están muy lozanas, para que no le roben á aquella el alimento. Solo la experiencia enseña el mejor tiempo de coger la fruta: no se ha de aguardar á que caiga espontáneamente; pero se recogerá muy poco ántes de que llegue este caso, y será bien hacerlo tres horas despues que haya salido el sol, quando esté bien enxuta del rocío. Para conservarla mas tiempo conviene dexar el pedunculo, particularmente á la fruta mas delicada y rara.

Es difícil conservar mucho tiempo la fruta,¹ y en cada lugar siguen un método diferente. Lo mas acertado parece que es ponerla en quartos bien cerrados, expuestos al mediodia en invierno, y al norte en verano, que no tengan nada de humedad, y que no entre en ellos el ayre: pónganseles dobles puertas bien ajustadas para que no penetre la humedad ni el viento, y de modo que se pueda cerrar una ántes de abrir la otra, y les basta una ventana doble. Se pone la fruta sobre tablas en armarios sin tocar una á otra.

Se seca la fruta, segun Columela, partiéndola por medio, y poniéndola al sol sobre zarzos levantados dos pies de tierra para que no reciba humedad, y cubriéndola de noche con pajones ó zarzos de paja para defenderla del rocío. Si se seca al horno se ha de sacar quando éste se haya enfriado, y se vuelve á poner en él si es necesario.

De los árboles pomíferos.

III. En quatro clases dividen los árboles frutales: 1.^a *pomíferos*,² cuya fruta tiene las semillas encerradas dentro de un receptáculo cubierto de mucha pulpa, como

¹ Véase el Sem. n. 268 y 275.

² Véase la significacion de pomo, drupa, nuez y baya en el Sem. núm. 301.

el manzano : 2.^a *drupíferos* , que baxo la pulpa tiene su fruta un hueso leñoso que encierra la semilla , como el melocoton : 3.^a *nucíferos* , como el nogal , y 4.^a *bachíferos* , en cuya fruta está la semilla sin amparo dentro de la pulpa mollar de la misma , como la *vid*.

El peral-manzano (*pyrus malus* L.) quiere tierra pingüe , negra , un poco húmeda , que sea entre arcillosa y arenisca : tambien se contenta con un terreno mediano , porque sus raices se extienden sin dificultad horizontalmente : prevalece tal vez en tierras de inferior calidad , prefiere las exposiciones que no son muy calientes , y suele prosperar al norte. Se inxerta sobre árboles nacidos de semilla , y suele probar mejor el inxerto de escudo. No gusta mucho de estar en espaldera ; mas bien quiere estar junto á algun arbol grande , y á lo mas en *contraespaldera*.

No hay arbol que exija menos labores que el manzano ¹ quando ya está vigoroso , y vegeta mejor en tierra naturalmente fresca que en la que se estercola y labra con frecuencia : de las manzanas se hace la sidra.²

Ningun arbol es de mas facil cultivo que el membrillo , que se multiplica de semilla , de estaca y de acodo : el que quiera buenos perales inxértelos sobre membrillo. La tierra fresca , y no excesivamente húmeda , la dulce y negra , mas bien arenosa que fuerte , es la que mas le conviene. No es menester podarlo porque los frutos mayores los produce á las extremidades : basta limpiarlo de los ramos viciosos.

No es facil señalar el número de los diferentes perales que se conocen , y que todas son variedades del peral comun (*pyrus communis* L.) Rozier solo señala 120 , y se pueden dividir en perales de verano , de otoño y de invierno. Las tierras frescas que tienen fondo y que abrazan bien las raices , son las mejores para el peral , que vegeta igualmente bien en terrenos areniscos , grasos y de fondo , y no en los muy secos ni en los que tienen debaxo capas de tierra estéril ó de toba : los valles son

¹ Véase el Seman. núm. 349 y 350.

² Véase el Seman. núm. 244 y 324.

los mejores. Quando se quieran tener árboles altos, se inxertarán sobre perales silvestres que nacen de semilla. El que quiera ponerlos en espaldera ó en forma de embudo ó de campana, inxértelos sobre membrillo. Tambien se propagan por estacas y acodos. Se dice, pero no es cierto, que el mejor abono para los perales es la borra ó heces del vino, y la basura humana reducida á mantillo. En quanto á su trasplantacion y demas cuidados se pueden seguir las reglas que se han dado al principio del libro VI. Los perales de invierno se mantienen mejor en espaldera. Producen las primeras frutas en los renuevos de un año, y despues en los ramos viejos; y así solo se le han de cortar los que conocidamente sean inútiles.

Para conseguir pronto perales y manzanos por medio de estacas, se escoge á principios de febrero una buena rama de dos años inxertada: se saca circularmente de su corteza un anillo de quatro líneas de ancho, se cubre y envuelve la llaga alrededor con hilas, y se dexa en tal estado hasta la primavera siguiente: se forma un nudo ó reborde sobre la llaga: córtase la rama por baxo de dicho nudo, y se planta en tierra á la profundidad de doce á quince pulgadas: por el nudo echará raíces, y la rama crece de manera que al año siguiente puede dar fruto.

De los árboles drupíferos.

IV. Acaso no hay frutal de que se haya escrito tanto como del pèrsico que nos traxeron los romanos del Asia. Rozier cuenta quarenta y tres especies; variedades todas del *amygdalus persica* de Linneo. No es este arbol tan delicado como se dice en quanto al terreno; pues no es difícil demostrar que vegeta en qualquiera parte: prefiere sinembargo el clima caliente, la tierra arenisca y un poco húmeda, y teme el rigor del frio. En las tierras frias se ha de inxertar sobre el ciruelo, y en las calientes sobre el almendro, albaricoque, y aun mejor sobre el pèrsico silvestre. Los mejores agricultores dicen que pre-

valecen mejor estos árboles en espaldera que á todo viento. Es muy conveniente tener un semillero de pérsicos: algunas especies nacen y se reproducen sin necesidad de injerto; pero otras lo necesitan precisamente. Se hace el injerto de escudete desde mediados de julio hasta mitad de agosto: el pie que reciba el injerto ha de tener una pulgada á lo menos de diámetro. Si á fines de invierno se advierte que está el injerto vigoroso se cortará el árbol por un poco mas arriba.

Para plantar bien este árbol se han de observar las reglas siguientes: 1.^a reconózcanse todas sus raíces, cortense al vivo las malas, y conservense intactas las buenas: 2.^a no se toque en manera alguna á la raíz central ó nabo: 3.^a plántese con todas las raíces, aunque sean muy largas.: 4.^a no se corte ninguna raíz capilar ó barbillas: 5.^a córtese *en cola de golondrina* y cúbrase inmediatamente la herida: 6.^a colóquense las raíces repartidas en una justa proporcion: 7.^o pónganse las plantas á un brazo escaso de distancia de la pared. Estos preceptos se han de seguir en el plantío de todo árbol frutal. Será bien labrar el terreno alrededor de las raíces de estos árboles con una pala de tres dientes: qualquiera poda es peligrosa en ellos por tener mucha goma, y por eso puestos en espaldera se desmejoran muy pronto.

El almendro quiere tierras arenosas, calientes y ligeras en los montecillos expuestos á oriente y mediodia: es el árbol que ántes florece. Dicen que no hay otro que se pueda trasplantar con mas facilidad aunque tenga doce ó quince años, ni que ántes se pueda rejuvenecer. Quando tiene las ramas viejas y enfermizas se le cortan todas, y en poco tiempo se viste de otras. Muchos de nuestros montes se pudieran cubrir de almendros, que al principio exigen poco cuidado, y ninguno quando son grandes. No piden abono, temen los yelos fuertes, por lo qual se han de procurar resguardar de los vientos nortes; prospera grandemente en las abrigadas. Es árbol gomoso, pero no padece de insectos

ni mas enfermedad que la de caérsele las hojas , y en-
vejecerse pronto las ramas.

Del ciruelo (*prunus domestica* L.) se cuentan qua-
renta y ocho variedades entre las que hay una que da
fruto dos veces al año : quiere tierra arenisca negra que
tenga fondo , sea fresca y esté bien cultivada ; bien que
en general no es muy delicado en quanto al terreno en
que ha de vegetar. Se inxertan las mejores especies so-
bre ciruelos silvestres nacidos de semilla , que se crían
con el cuidado regular. Este arbol se ha de podar con
mas moderacion que los demas árboles , porque da fruto
tanto en los ramos nuevos como en los viejos. Tam-
bien puede servir para setos.

De la ciudad de Cerasunto en Asia traxo Luculo á
Italia el cerezo en el año de 680 de Roma : de él pro-
ceden las variedades de cerezas y guindas que se cono-
cen : prefiere las tierras areniscas , ligeras y calientes , aun-
que se puede decir que prevalece en qualquiera parte en
llano ó en monte , con tal que el suelo sea suelto y pro-
fundo : no quiere estiercol de caballeriza , y prefiere el
que procede del reyno animal. Si la estacion es seca con-
viene regarlo quando el fruto haya tomado la tercera
parte de su grosor. Se inxerta sobre otros que hayan
nacido de semilla , y se hayan criado en plantel , me-
jor que sobre los que nacen silvestres espontáneamente ;
y se hace el inxerto dos ó tres años despues que es-
tén plantados en donde han de permanecer.

El albaricoque (*prunus armeniaca* L.) fue traído de
la América , así como vino de Asia la mayor parte de nues-
tras frutas indigenas. Sale mejor en tierras areniscas y pe-
dregosas que en las grasas y húmedas ; quiere la expo-
sicion á levante y al mediodia. Conviene tenerlo en to-
das partes , porque siendo los vientos varios , esta fru-
ta , que está muy expuesta á helarse , tal vez se conser-
va hácia el norte quando se hiela toda la que está há-
cia el mediodia. Unos dicen que se cultive el albarico-
que en espaldera , y otros á todo viento : los primeros
quieren mas tener frutos gordos y que no se los quiten

los yelos ; los segundos no cuidan de que engorden , ni les importa que se pierdan muchos , con tal que los que queden tengan un sabor delicado , como en efecto lo tienen los de los árboles que están á todo viento. Para propagarlos se hacen semilleros : tambien se inxertan sobre almendros para plantarlos en terrenos secos , areniscos y ligeros , y sobre ciruelos quando se hayan de plantar en tierra mas fresca. Inxertados sobre estos últimos pueden recibir despues el inxerto de otros árboles de fruta de hueso. Se plantan lo mismo que el pèrsico.

El olivo ¹ quiere climas templados , prefiere la exposicion á levante á la del mediodia , y la de poniente á la del norte : se multiplica de todos modos. Es útil propagarlos por chuecas ó empeltres ² : el plantel de ellos ha de estar en terreno bien labrado , suelto , defendido del norte , y que se pueda regar con facilidad : cada chueca ó empeltre estará en él á distancia de brazo y medio de los demas : se plantan estos á fines de marzo , y al hacerlo se tendrá á mano estiercol bien repodrido , y se echará en el fondo de la hoya , que deberá tener unas ocho pulgadas de profundidad y de nueve á diez de ancha. Sobre el estiercol se extenderán unos dos dedos de tierra ; se tendrá dispuesto un cubo en que se haya desleido boñiga que esté bien espesa ; y tambien habrá dos cestas , una con tierra bien pulverizada , y otra con ceniza. El que planta meterá el empeltre en el cubo de boñiga , lo sacará al instante , lo polvoreará con tierra y lo plantará : entre tanto otro operario echará en la hoya , alrededor del empeltre , tres dedos bien cumplidos de tierra , pero sin cubrirlo ; luego se echa estiercol semejante al otro : cubierto el empeltre con un puñado de ceniza se echará encima tierra , y de suerte que no quede cubierto mas que con quatro dedos de ella. Nacidos los empeltres no se dexarán en cada uno mas que dos brotes , que se han de limpiar y labrar bien alrededor , sin dexarle las ramas laterales. Quando los

¹ Véanse los Seman. del n. 89 al 97 , y el 117 y 118.

² Véase el Seman. n. 272.

renuevos hayan crecido mas de dos brazos se cortarán á esta altura, y solo se les dexarán dos, tres, y quando mas quatro ramas. Se pueden trasplantar á los dos años, siguiendo en esto las reglas comunes: pónganse en hoyas de brazo y medio de profundidad, en cuyo fondo se echará una capa de seis á ocho pulgadas de escombros de edificios bien desmenuzados, y encima quatro pulgadas de tierra bien menuda é igual. Si se puede es mejor trasplantar toda la cepa, y así hay seguridad de que prenderá. Formado de esta suerte el olivar en que estarán los pies á veinte brazos de distancia unos de otros en tierra mediana, y á quarenta en la fertil, se abonarán con orina humana que se haya dexado antes fermentar bien, como enseña Paladio, ó con otro estiercol repodrido; se podarán cuidadosamente y de manera que cada ramo goce bien del ayre y del sol. El olivo prefiere el inxerto de escudete, y siendo grande el de corona. Este arbol se ha de limpiar del lichên que le incomoda mucho: es mejor coger su fruto á mano ó despues de que se caiga, que varearlo.

El azufaifo ¹ originario de paises calientes requiere una buena exposicion y tierra ligera y fertil: perece facilmente con el frio.

Arboles nucíferos.

V. Aunque el nogal ² sea indigeno de paises calientes, no teme á los terrenos frescos ni húmedos, ni á los vientos.; mas bien perece por el calor que por el frio. Sale bien en los terrenos grasos y fuertes, y mejor en los arenosos y grasos, y aun en la toba blanca, en que casi todos los árboles se resisten á vegetar. El único medio de multiplicar el nogal es sembrar las nueces, para lo qual se escogerán las mejores y de cáscara mas dura, y se pondrán desde luego en el sitio en que ha de permanecer la planta, si esta ha de ser alta, vigorosa y de buena madera. Si solo se quiere aprovechar su

¹ Rhamnus ziziphus L.

² Juglans regia L.

fruto, es menester trasplantarlo algunas veces, y se conseguirán mejores nueces, mas tempranas y abundantes: en tal caso se elegirán para sembrar las de corteza tierna. En el capítulo primero del libro anterior se dixo el mejor medio de hacerlas germinar, muy preferible al de enterrarlas en otoño; pues las que se plantan en esta estacion están en gran peligro de que las coman en el invierno los topos y otros animales. Al año y medio ó dos años se pasarán al plantel, cortándoles con destreza la extremidad de la raiz central ó nabo, y dexando una planta de otra á brazo y medio de distancia en filas separadas entre sí tres brazos. Tres ó quatro años despues se podrán trasplantar en donde hayan de quedar: el otoño es la estacion mas apropósito para esta operacion. Es esencial conservar á los tiernos nogales todas sus ramas y raices, sin cuya precaucion perece la mayor parte de ellos, porque como es bastante esponjosa la madera de las ramas, penetran las aguas y causan daño al arbol. Este da su fruto sin necesidad de inxertarlo: dicen que las cenizas son el único abono que le conviene: nunca se le cortará nada ni se le aplicará el hierro á no ser que esté cargado de ramas secas, que se le han de cortar quanto ántes; ó que herido por la piedra sea necesario cortar hasta lo vivo su corteza en donde esté dañada.

El avellano prospera en terrenos ligeros y húmedos; se multiplica por acodos, y si se quiere hacer que germinen las avellanas se usará del mismo método que con las nueces.

De los árboles bachíferos.

VI. La higuera ¹ tan conocida por la *caprificacion* ² objeto de la meditación de grandes naturalistas, teme bastante el frio: vegeta mejor en los climas templados que en los muy calientes, y prevalece muy bien en las faldas abrigadas del ayre del norte. Quando se quiera cultivar en lo llano, será contra algunas paredes que la

¹ Ficus Carica L.

² Véase el Seman. n. 29, tomo II, pág. 34.

defiendan de los yelos. Se multiplica por sus brotes, por acodos y estacas, y aun podria hacerse por medio de la semilla, bien que seria operacion muy larga. Lo que se suele hacer es transplantar los renuevos ó brotes que salen cerca del arbol: este no necesita labores ni abonos si está en buena exposicion: la ceniza dicen que es el mejor para las higueras, que requieren riegos con las aguas de las cocinas que se hayan dexado fermentar un dia. Se pueden inxertar de escudete y de púa. Con esta planta no hay mas que hacer que cortarle las ramas secas y cubrir los cortes con la mezcla conocida de arcilla y boñiga.

Los limones y naranjos ¹ que algunos curiosos tienen en jardines en climas que no son apropósito para estas plantas, se siembran en una mezcla de buen mantillo, orujo bien repodrido, hoja seca y suficiente cantidad de buena tierra, en que se ponen las semillas á tres pulgadas unas de otras, y se cubren con un dedo de tierra: á los dos años se trasplantan con la tierra que las rodea en tiestos, cortándoles las espigas, y desigualdades que harian á las plantas nudosas ó encorvadas. Necesitan riegos de quando en quando, y de mullirles la tierra al pie: á los seis años se inxertan de escudete en julio, agosto y septiembre, y se tienen limpias de las hojas y renuevos que salgan mas abaxo del inxerto. En invierno se riegan rara vez, y con agua corrompida en que se haya disuelto estiercol: se han de defender cuidadosamente del frio, y al sacarlas al ayre en la primavera se les cortará toda la leña seca, y los pedúnculos del año anterior: nunca se dexarán crecer dos frutos juntos.

El nispero, si se inxerta sobre espino blanco, sale bien en terrenos secos, pero inxertado en nispero silvestre ó en membrillo se ha de poner en tierra crasa, húmeda, en exposicion al norte, y cerca de donde haya agua: se inxerta de escudete y aun de púa, que se ha de sacar

¹ Véanse los Seman. n. 30, y 108.

de las ramas mas vigorosas de enmedio : le conviene la ceniza mejor que ningun otro abono.

El acerolo, aunque originario de paises calientes, es tan poco delicado en quanto al terreno, que sale bien aun en parages frios y expuestos al norte. Se inxerta sobre espino blanco de púa ; no necesita de abonos, y solo de alguna labor ; no hay insecto que lo persiga ni enfermedad que le acometa á menudo.

El serbal vegeta bien en parages frios y húmedos ; prevalece de semilla ; pero se necesita la vida de un hombre para llegar á cogerle el fruto : hay quien lo come con ansia quando está ya para podrirse, por ser astringente ; pero esta planta se aprovecha regularmente para madera por ser excelente para cosas que se hayan de tornear.

El granado teme mucho los grandes frios, aunque resiste bien á todo viento en los inviernos que no son muy rigorosos : se multiplica por semillas, *pollizos* y *acodos* : quiere la exposicion al mediodia.

Hay dos especies de frambuesa, una de fruto encarnado y otra blanco : es planta que se debe propagar por lo poco que cuesta su cultivo y por su fruto, de que se hace un vino agradable. Los sitios en que nunca da el sol, y en que no crece ninguna otra planta, se pueden aprovechar para esta, que tambien es buena para formar setos. No hay mas que cortarle los ramos secos, y quando mucho darle una labor en primavera.

Tambien merece propagarse la grosella, cuya fruta se come y sirve para hacer bebidas, xarabes y conservas frescas y buenas para templar en los calores del verano. Se multiplica por semilla, pero es mejor tomar los *pollizos* de las plantas viejas con alguna raiz, y enterrarlos á seis pulgadas en tierra grasa y expuesta al mediodia, porque esta planta teme el frio. En los dos primeros años se poda muy poco ; pero en los siguientes se ha de podar bastante manteniéndola baxa : de la grosella se puede hacer vino. El *ribes grosellero* tiene el fruto doble de grueso que la grosella comun, y es amarillo,

oloroso y diafano. Se contenta con qualquiera terreno, no exige labor alguna, y se acomoda á qualquiera exposicion, aunque parece que prefiere la de levante.

Se puede sacar mucho provecho del alcaparro espinoso, cuyo boton de la flor, quando no está cerca de abrirse, rendido en vinagre, es una buena comida: se puede propagar plantando sus pollizos en los sitios pedregosos de los montes expuestos al mediodia: despues no requiere mas cuidado que el de cortar en otoño las ramas mas gruesas á la altura de diez pulgadas, y suprimir las mas pequeñas. Se observa que los alcaparros son mejores quando la flor está mas distante de extenderse. Algunos ponen en vinagre y sal la fruta de este arbusto, que tiene una figura semejante á la pera, y sacan de ella el mismo partido que de los botones, tanto en el condimento como para la salud. *Se continuará.*

De la utilidad de poner por escrito las ideas útiles.

Los hacendados y labradores mas despejados que cultivan sus tierras con reflexion y conocimiento, haciendo pruebas y ensayos con el fin de mejorar sus prácticas, hacen á veces descubrimientos importantes que suelen quedar sepultados en el olvido por la culpable negligencia de no ponerlos por escrito. No digo que se dexen las ocupaciones rurales por el triste oficio de escribir; pero tampoco quisiera que se dexase de aprovechar algun breve rato para apuntar una idea feliz, sin lo qual pasará como un relámpago, sin que despues se vuelva á presentar con igual claridad. Esta idea, detenida así al paso, puede ser acaso indiferente; pero tambien es posible que, meditando sobre ella, haga nacer otras muy útiles, como experimentamos todos los dias los que hacemos la prueba.

Desearia yo que los que hacen pruebas ó experimentos escribiesen sus observaciones; pues he visto prácticamente las consecuencias importantes que de esto se siguen. Me ha ocurrido recomendar este método á los hacendados de resultas de una conversacion con N. N.

sugeto instruido, amable, y muy dado á la agricultura. Los terraplenes que hay junto á su casa serian en otras manos un triste paseo: en las suyas han mudado de naturaleza: plantíos repartidos sin orden y dispuestos de manera que presenten puntos de vista agradable, variedad de árboles, y adornos es lo que se encuentra allí en lugar de la seca y cansada uniformidad. Su genio inventor ha sabido arreglar sus plantíos á las circunstancias del terreno que los rodea, en términos que éste hace armonía con aquellos.

Él mismo me habló de sus prados como muy inteligente en la teórica y en la práctica; y admirado yo de sus conocimientos le pedí luego que entramos en su casa que me enseñase las apuntaciones que tendria de unas observaciones tan importantes; pero fue grande mi admiracion quando me dixo que no las tenia, y que habia muchos tiempos que no tomaba la pluma en la mano. Estaba conmigo un ingeniero, á quien comunicó ciertas ideas sobre los canales que se pudieran hacer en ciertas provincias, sobre la facilidad de executarlos, segun lo que él habia advertido al reconocerlas despacio, y sobre las grandes ventajas que de ellos resultarian para dar trabajo y actividad á varios pueblos de consideracion que hoy están con los brazos cruzados: hizo observaciones nuevas que excitaron la atencion del ingeniero por su importancia: pidióle éste lo que tenia escrito sobre este punto, le dió la misma respuesta que á mí, y quedamos sorprendidos, pareciéndonos que no se podia hablar con un conocimiento tan profundo sin haber trabajado sobre el asunto con la pluma en la mano.

¿Y qué resulta de semejante negligencia? que pierde el estado ideas luminosas y conocimientos que le podian ser de la mayor utilidad. Nos debemos á la patria que tiene derecho á nuestras luces y descubrimientos, y es culpable el que le rehusa este justo tributo. Solo el *egoista* se concentra en sí mismo, y no hace cosa que no sea con el fin de su utilidad privada; pero el hombre benéfico que coloca su felicidad en hacer bien á sus

semejantes, debe vencer la pereza ó mal entendida modestia, y poner por escrito las ideas, observaciones y experimentos que puedan servir á los demas hombres, en lo que tal vez hará al estado servicios importantes sin moverse de su casa. Escribanse hechos, verdades y observaciones útiles, y no se repare en el estilo, ni en las palabras, ni el idioma, con tal que publicadas en este ó en otros impresos con claridad, sencillez y prudencia cedan en beneficio de los particulares y del estado.

Preservativo contra las chinches y pulgas.¹

En un quarto que alquilé pocos años hace hallé tantas chinches que no fué posible descascarlas por mas que hice: entónces me acordé haber oido que los arenques ahumados eran un preservativo contra ellas: en efecto los busqué bien ahumados, y con mucho olor; los dividí en quatro partes, que envolví en diferentes papeles, y los puse baxo los colchones, y sobre la colgadura de mi cama. En toda la noche siguiente no se acercó á mí ninguna chinche, y por la mañana solo vi una ó dos languidas y como muertas que andaban lentamente sobre las sábanas. Desde entónces no volví á descubrir una sola en la pieza en que antes habia tantas.

Dos años despues que me sucedio esto, tomé un quarto que antes tenia alquilado una gente desaseada, y le habia dexado lleno de pulgas que no pude exterminar en tres meses, á pesar del mayor aseo: acordeme de los arenques, y partidos en pedazos los fuí sembrando por las piezas: al dia siguiente desaparecieron las pulgas y no volvieron. Estos dos experimentos indican al parecer que los arenques exálan un olor perjudicial á los insectos, y como para los hombres es muy tolerable me ha parecido conveniente indicar este preservativo contra dichos insectos.

¹ Por *Cadet. Journal d'economie rurale*, n. 4. extracto.